



MI PARROQUIA

Hoja Dominical de SANTIAGO de Cáceres

El Excmo. y Rvdm. Sr. Dr. D. Pedro Segura Sáenz, Obispo de Coria, concede 50 días de indulgencia a todos y cada uno de los lectores de esta HOJA.

Santos de la semana

✠ *Domingo de Ramos 28.*—San Juan Capistrano, C. Ss. Prisco, Malco, Alejandro, Castor, Doroteo, Rogato, Suceso, mrs.; Sixto III, p.; Guntrano, rey; Esperanza, abda.

Lunes Santo 29.—Nuestra Sra. de la Fuensanta en Córdoba.—Ss. Cirilo, diácono; Jonás, Barquisio, Pasto, Victorino, Armogastes, Máscula, Sáturo, Segundo, mrs.; Eustasio, ab.

Martes Santo 30.—Ntra. Sra. de la Soledad.—Ntra. Sra. de la Estrella.—Ss. Quirino, Dominino, Víctor mrs.; Régulo, Pastor, Zósimo, obs.; Juan Climaco, ab.; Clinio; Bs. Raimundo Lullo; Amadeo III; Angela de Foliño, vg.

Miércoles Santo 31.—Ss. Amós, pf.;

Benjamin, dc., Teódulo, Anesio, Félix, mártires; Cornelia, mr.; Balbina, vg.; B. Amadeo IX de Saboya. *Ayuno.*

Jueves Santo 1.º.—Ss. Venancio, ob.; Víctor, Esteban, Quinciano, Ireneo, mrs.; Hugón, ab.; Walerico, ob.; Macario; Teodora, mr.

Viernes Santo, 2.—S. Francisco de Paula, fd., Ss. Anfiano, mr., Nicecio, Abundio, Urbano, Obs.; Teodosia, virgen y mr.; María Egipcíaca, penitente. *Ayuno y abstinencia.*

Sábado Santo, 3.—Ss. Pancracio, ob.; Evagrio. Benigno, Vulpiano, mártires; Ricardo, ob.; Nietas, ab., Benito de S. Filadelfo; Agape, Quionia, mártires; Burgundófora, abda., vgs.

Ayuno hasta el mediodía.

SANTO EVANGELIO

San Mateo, 21-1-9.

Y cuando se acercaron a Jerusalén y llegaron a Betfage, al pie del monte de los Olivos, entonces despachó Jesús a dos discípulos diciéndoles: Id a esa aldea que está enfrente de vosotros, y pronto hallaréis una asna atada y con ella un pollino: desatadlos y traédmelos. Y si alguien os dice algo, decidle que el Señor los necesita: y al punto los dejará. Y esto se hizo para que se cumpliese lo dicho por el Profeta, que dice: Decid a la hija de Sión (Jerusalén): Mira tu Rey cómo viene a ti manso, montado sobre una asna y un pollino hijo de la que se unce al vulgo. Yendo, pues, los discípulos y haciendo lo que les mandó Jesús, trajeron el asna y el pollino y pusieron sobre ellos sus mantos y le sentaron encima. Y el gentío muy numeroso alfombró con sus vestidos el camino, y otros cortaban ramas de los árboles y entapizaban con ellas el camino. Y las turbas que iban delante y las que seguían detrás clamaban diciendo: ¡Hosana al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosana en las alturas!

COMENTARIO

Es el Hijo de Dios

¡Cuántas enseñanzas contiene el Evangelio del domingo de Ramos!

Bien sabía Jesús que la pascua que iba a celebrar era la última de su vida y que ya estaba próxima su muerte y sin embargo quiere ser recibido con alegría, con vítores y palmas, no sólo para demostrar que es rey verdadero a quien deben los hombres vasallaje, sino para demostrar la alegría con que recibía los sufrimientos; porque con ellos sería redimido el pecado, única preocupación de Jesús durante toda su vida mortal.

También, nos enseña lo efímero y deleznable de los triunfos del mundo, pues los que ahora le aclaman diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David!

¡Bendito el que viene en nombre del Señor! son los mismos que en la plaza del Pretorio cuatro días después piden que sea crucificado y que caiga su sangre sobre ellos y sobre sus hijos.

Sabía muy bien Jesús esta inconstancia del corazón del hombre, que ahora se le somete y aclama proclamándolo rey y señor y después le crucifica entregándose al pecado; por eso no se dejó desvanecer por el triunfo, sino que lloró al dar vista a la ciudad de Jerusalén, porque había cerrado sus oídos a las predicaciones para que se convirtiese, como llora en estos días por las almas que cierran sus vidas a la predicación de los sacerdotes y permanecen en su vida de pecado, haciendo completamente estéril la sangre de Cristo, que son las gracias que tan abundantes se conceden en estos días.

Proclamemos nosotros el reinado de Jesús en nuestras almas, en nuestros hogares y en nuestros pueblos, pero sirvámosle con fidelidad sin rechazar el yugo suave de su ley, cambiándola por la dura servidumbre que impone el Demonio por el pecado.

Entramos en la gran semana, santa por excelencia, y así llamada porque toda ella está consagrada por la Iglesia a la conmemoración de los santos y augustos misterios de nuestra redención.

Hay en el culto católico de estos días algo muy grande y verdaderamente sobrehumano, que no sabemos explicar, pero que nos llega muy adentro del alma; algo que se infiltra en nuestros corazones y se apodera de ellos con sentimientos que dejan huella imborrable y que se extienden a todos los lugares y a todas las edades de la vida.

Lo mismo en la pequeña aldea que en la ciudad populosa; lo mismo en la tierna infancia que en la juventud, que en la vejez, quedan para siempre recuerdos de estos días santos embellecidos por la suntuosidad del culto de las ricas basílicas o por el de las humildes iglesias.

Hay además una circunstancia muy digna de tenerse en cuenta: el inmenso concurso de fieles que acuden a las funciones religiosas de estas días, lo mismo en los pueblos indiferentes que en los piadosos. Los sagrados Oficios, las procesiones, la visita de monumentos, los sermones de Mandato, de Pasión, de Soledad, todo llama con dulce e irresistible impulso, y todo se realiza en medio de un número incontable de personas que toman parte en los cultos y solemnidades de la Iglesia.

Cuando a la muerte de Jesús se estremeció la naturaleza, dando tantas muestras de dolor ante los moradores de Jerusalén, los testigos de este espantoso cuadro no pudieron menos de exclamar: «Verdaderamente este era Hijo de Dios».

Es lo que también hoy proclaman y confiesan con su presencia en estos actos religiosos aquellos mismos que en el resto del año parecen sumidos en el letargo de la indiferencia. Vienen a dar testimonio de que Jesucristo, que mu-

rió por amor del hombre, después de dejarle otra prueba inapreciable de su caridad en la institución de la Eucaristía, es el Hijo de Dios.

Confesemos nosotros su divinidad y asistamos a las fiestas de esta Semana Santa con recogimiento y devoción, con el dolor de nuestros pecados y con la inmensa pena de haber con ellos dado muerte al divino Redentor.

Era de esperar

MI PARROQUIA se ha recibido en todos los hogares con gran interés y cariño.

Así lo esperábamos de los cristianos sentimientos de los feligreses que tendrán en esta Hoja a su vez un amigo cariñoso que sólo su bien ha de procurar.

Y nos anima todavía más el contar con la bendición del Señor, para el que será toda la gloria y el honor que le pueda rendir esta publicación sencilla.

Motivo grande de gratitud es el cariño con que la mira el sabio y virtuoso Pastor de la Diócesis, como lo ha demostrado en el hermoso artículo de entrada y presentación, en el que se esboza todo el programa de la Hoja Dominical y al cual hemos de atenernos, sin añadir ni quitar de él cosa alguna. El la apoya y todos sabemos cuanto vale su ayuda.

Cooperen, pues, los feligreses con su amor y su entusiasmo a esta obra que contribuirá en gran manera al desarrollo y prosperidad de la Parroquia.

EL PRECEPTO PASCUAL

Aunque se le puede dar cumplimiento hasta el Domingo de la Santísima Trinidad, los fieles que puedan hacerlo en esta semana no deben aplazarlo, por ser este tiempo el más apropiado, y en el que más fácilmente alcanza zaremos el don de la contrición, por los dolorosos misterios que en él se conmemoran y se meditan.

De todos modos, los buenos católicos no dejan de cumplir con tan grave mandato que por desgracia se olvida por muchos cristianos tibios que se dejan llevar de la pereza y de los respetos humanos, y sin darse cuenta de que este abandono puede llevar consigo el mal irreparable de la impenitencia final. Puesto que el Señor nos llama con amorosas y repetidas voces a la penitencia y a la confesión de nuestras culpas y nos invita a la participación de su adorable Cuerpo y de su preciosa Sangre, no nos hagamos sordos a sus voces, ni despreciemos su invitación cariñosa.

Los ayunos y abstinencias y la Bula

Los ayunos y abstinencias que preceptúa nuestra madre la Iglesia, se hallan bastante olvidados por gran número de fieles que, por otra parte cumplen asiduamente los demás preceptos.

Y, no obstante, obligan bajo pecado grave, si no hay causa que dispense de ellas.

Con toda benignidad la Iglesia, además de haber suavizado estos preceptos, concede a nuestra nación grandes privilegios, por la Bula; entre ellos, el de reducir en gran manera los días de ayuno y de abstinencia. Los que se indican en el santoral de la semana son precisamente los que se fijan en dicho documento pontificio.

Para los pobres tiene nuestra madre la caridad de concederles en España estas mismas facultades respecto a los ayunos y abstinencias, de modo que sin tomar el sumario o el indulto que para los ricos se exige, puedan usar del mismo privilegio.

Es de tener en cuenta que ya no rige la ley antigua que prohibía la promiscuación, precepto que se ha derogado; de modo que siempre que se pueda comer carne, se puede mezclar pescaco en la misma comida. Así también las comidas de abstinencia se pueden condimentar con grasas y mantecas de animales; pero se prohíbe entre ellas el caldo de carne.

Cultos de la Semana

Domingo de Ramos.—A las ocho misa rezada; a las nueve bendición de ramos, procesión y misa solemne con Pasión cantada. Por la tarde, a las siete, el ejercicio vespertino con exposición.

Lunes, martes y miércoles Santo.—Misas a las siete, ocho y diez. Por la tarde a las siete, Rosario, Via-Crucis y exposición menor. El miércoles a las cinco de la tarde, Maitines y Laudes (Tinieblas).

Jueves Santo.—A las siete y a las ocho comunión de los Hermanos de Jesús Nazareno y de los Jueves Eucarísticos. Seguirá el Santo Vía-Crucis; a las nueve la misa. Por la tarde, a las tres, el Mandato; a las cuatro Maitines y Laudes; a las nueve la Hora Santa.

Viernes Santo.—A la una la procesión de Nuestro Padre Jesús Nazareno, que recorrerá el siguiente itinerario acordado por la Cofradía: Camberos, Muñoz Chaves, Gabriel y Galán, Plaza Mayor, Alfonso XIII, San Juan, Carniceros, Solana, Soledad, Santa Clara, Puerta de Mérida, Adarve, Arco de la Estrella, Plaza Mayor, Gabriel y Galán y Godoy. Esta modificación obedece a la dificultad que ofrecen algunas calles para llevar el nuevo Paso. A continuación el sermón. A las nueve Oficios y Vía-Crucis. Por la tarde, a las cuatro, Maitines y Laudes.

Sábado Santo.—A las ocho los Oficios y Misa. Por la tarde el ejercicio ordinario, y en Nuestra Señora de Guadalupe, la Salutación Sabatina.

Movimiento parroquial

Bautizados: Día 19.—Isabel Domínguez Santo, hija de Lorenzo y Agustina.

Día 21.—Francisco Muriel Díaz, de Antonio y Josefa.

Día 23.—Jacinto Iglesias Muriel, de Miguel y Rufina.

Difuntos: Día 19.—Alfredo Magro Palás, casado, de 53 años. Recibió el santo sacramento de la Extremaunción, Roguemos en caridad por su alma.

Para la historia

El solemne Septenario a San José celebrado en nuestra parroquia ha sido una prueba palpable de la devoción que al glorioso Patriarca se profesa en la ciudad. La Comuñón general fué nutridísima y en ella tomaron parte doscientos hombres. La fiesta y todos los actos piadosos estuvieron muy concurridos.

También con un lleno completo de la parroquia bendijo nuestro queridísimo Prelado el nuevo Paso de «El Calvario», de que dimos cuenta en el número anterior, dirigiendo al auditorio sentidas alocuciones después de la bendición y el Vía-Crucis.

Las imágenes son consruídas en los talleres «Rius», de Barcelona; son de tamaño natural y con tal sentimiento ejecutadas, que emocionan a cuantos la ven. La dolorosa serenidad del divino rostro de Jesús expirante en medio de los infinitos tormentos del suplicio; las lágrimas que empañan el bellissimo semblante de María y que nos obligan a llorar con ella; el dolor retratado en los ojos y facciones del Apóstol predilecto; todo inspira los más vivos sentimientos de piedad. Las andas han sido construídas y pintadas por el cofrade Alonso Corrales Acedo, con adornos tallado por Venancio Rubio y refuerzos de hierro, de Navarro. Todo ello costará a la Cofradía próximamente 3.000 pesetas.

TIP. «EXTREMADURA».—CACERES.